

Editorial

Palabras pronunciadas por el Dr. Alfonso Escobar Rojas, fundador de la Universidad CES, el 5 de julio de 2017, con motivo de la celebración de los 40 años de su fundación

Alfonso Escobar Rojas¹✉

1. Fundador Universidad CES.

Irrepetible familia CES, reunida hoy con motivo de la celebración de sus cuarenta años, años que han sido una generosa y bella historia de éxitos, ejemplo de un formidable trabajo de equipo, perseverante en sus propósitos, siempre en búsqueda de la excelencia que representa nuestro sello de calidad.

De quienes firmamos el acta de fundación, de lo que hoy es la Universidad CES, solamente perseveramos tres de los cuatro odontólogos firmantes, hoy tenemos que lamentar la ausencia de muchos, algunos como resultado de los designios inexorables de la vida, ellos también son parte de esta celebración, como lo son todos y cada uno de nuestros estudiantes, pacientes, docentes, investigadores, humanistas, administradores y todo el personal de apoyo que con su tarea silenciosa ha contribuido desde siempre a lo que somos y celebramos hoy.

No repetiré esta noche las mismas anécdotas fundacionales, narrados de manera diferente por cada uno de sus protagonistas, el doctor Ricardo Posada ya lo hizo con elegancia en su bello libro.

Hace un poco más de cuarenta años, un viejo amigo, me dijo "Sé que estás cumpliendo cuarenta años, ¿sabes que no cumplirás otros cuarenta?" En eso se equivocó, con certeza yo no me equivoco al decir que nuestros nietos, posiblemente bisnietos, y con sus hijos estarán celebrando otro aniversario como este en un mundo que para quienes ya hicimos el recorrido de la vida es cuando menos asustador, pero para ellos será parte de lo cotidiano. Leía en estos días: "Cualquiera que no sepa utilizar un ordenador en los años venideros no podrá funcionar en sociedad. Estamos a las puertas de una renovación tecnológica que hubiese parecido impensable hace diez años. Lo que hoy conocemos como Internet será algo soso y aburrido. Si las cosas salen correctamente, la educación, la medicina, el trabajo, los viajes, nuestros hábitos de comida, de relación, de consumo y de producción, todo lo que los seres humanos hacen, será transformado".

Todo ello puede ser cierto, utópico para muchos de ustedes, independiente de ello, el precio que ya estamos pagando, me parece excesivo hoy. Se ha deshumanizado el ejercicio clínico de la medicina y de la odontología. Hasta el advenimiento de la seguridad social nuestros pacientes tenían nombres y apellidos, los niños tenían apodo, motivo de orgullo porque se les reconocía

Forma de citar:

Escobar-Rojas A. Palabras con motivo de la celebración de los 40 años de fundación del CES. Rev. CES Odont 2017; 30(2): 1-2.

Open Acces

© Derecho de autor
Licencia creative commons
Ética de publicaciones
Revisión por pares
Gestión por Open Journal System

ISSN 0120-971X
e-ISSN 2215-9185

identidad propia. A nuestros consultorios llegaban seres humanos con sus dolores y sus angustias y encontraban en nosotros la palabra amable, el consejo oportuno, siempre se les saludaba por el nombre, teníamos tiempo para ello; hoy el saludo es frío, impersonal, "por quién viene?, quien paga, o cual es la compañía de seguros?. Como pacientes, de ser seres humanos, pasamos a ser el caso xxx o la historia número tal. Se volvió el negocio de la salud donde se comercia con el dolor humano. El problema es que esto lo entendemos en toda su dimensión quienes hemos vivido los dos escenarios.

¿Qué personas, qué hechos, qué palabras dejaron huella imborrable en mi vida? Con certeza muy parecidas a las que cada uno de ustedes pueda recordar. Las dos citas que traigo a la memoria de alguna manera se relacionan con mi visión del CES del futuro, el que siempre he querido ver. Una frase, la de Martin Luther King "Yo tengo un sueño, que un día esta nación se erguirá...", y termina, "todos los hombres son iguales". La otra, pronunciada por el Presidente Kennedy, "la antorcha ha pasado a una nueva generación de americanos, nacidos en este siglo, templados por la guerra..." y termina: "orgullosos de nuestra herencia enaltecida" (Traducción libre).

Mi sueño es: "un campus universitario donde en un día no muy lejano pudiese ver el estudiante de teología debatiendo con el de ciencias puras, el del instituto del agua con el físico, el teólogo con el filósofo, y por supuesto, médicos y abogados y odontólogos, y enfermeras y tantos otros. Mi sueño es ver convertido al CES en una universidad de rango mundial de trascienda nuestras fronteras, "alto siempre más alto" decía la letra de uno de los himnos que cantábamos en el viejo Colegio de San Ignacio. En el CES, la antorcha ha pasado a una nueva generación, la de ustedes, los que hoy organizan este conmovedor evento, ustedes los que hace cuarenta años iniciaron una nueva etapa en su vida, como la iniciamos nosotros, hace más de 60 años en la Universidad de Antioquia. Ni ustedes ni nosotros sabíamos que nos depararía la vida. El buen alumno es el que supera al maestro, y el buen maestro es el que se siente orgulloso de ello. Durante cuarenta años nosotros construimos nuestra historia, la que celebramos, hoy. Su reto es superarnos. Buenas noches.